

El Piano en la Música de Jazz

Por SERGIO PORTO, del Hot Club del Brasil

Cierto profesor de la Universidad de Colombia intentó difundir, hace algunos años, una teoría con la cual pretendía probar que el jazz y la música africana eran una misma cosa. Tal teoría, como se demostró más tarde, es falsa. Como todos los fenómenos artísticos, el jazz es el producto de diversos factores. La música africana (en gran parte), los "blues", los cantos de trabajo, los "negro-spiritual", el "ragtime", las canciones francesas y las baladas anglo-sajonas, fueron juntamente con muchos otros, los principales factores del origen del jazz.

Abordando esta cuestión, en su libro "Jazz", Coenroy y Schoeffner trataron este asunto de una forma más criteriosa.

Mas, dejemos de lado los orígenes del jazz, que exigen un trabajo más profundo y técnico, y pasemos a examinar la labor del piano en esta materia.

Los primeros grupos de jazz no usaron el piano. Este detalle es fácilmente explicable por el hecho de ser los conjuntos ambulantes, lo que evidentemente no permitía un instrumento de grandes proporciones y de difícil transporte. Entre tanto, cuando el jazz pasó a ser interpretado en Clubs nocturnos empezaron a aparecer los primeros pianistas.

El jazz se inició en Nueva Orleans, ciudad en la que nació el que un día sería considerado como el padre de los pianistas de jazz: Jelly Roll Morton.

Fué Morton quien prácticamente introdujo el piano en la nueva música y, cuando la emigración de músicos hacia Chicago, él también la siguió con su orquesta alcanzando grandes éxitos. Su muerte tuvo lugar en 1941, cuando ya se había retirado, habiendo dejado varias grabaciones y un gran número de discípulos.

Fué posteriormente al mejor período de Jelly Roll (1925-30) cuando empezaron a definirse los diferentes estilos de piano. Tales estilos pueden ser divididos en dos categorías principales: Los que tocan de una manera orquestal, con frases llenas de armonía, y los que hacen del piano un instrumento de solo, usando la mano derecha de una manera más melódica que armónica, con frases análogas a las empleadas por los trompetas y saxofones. En el primer grupo están situados músicos como James P. Johnson, "Fats" Waller, Willie Smith, "Count" Basie, en el segundo Earl Hines, Teddy Wilson, "King" Cole, Garland Wilson.

El crítico francés Panassié, en su libro "La verdadera música de Jazz", comentando las dos categorías, observa un hecho curioso. Escribe: "Hecho digno de notar, es que los músicos de fuerte corpulencia están encuadrados en la primera categoría, al tiempo que los músicos flacos, aparecen generalmente en la segunda, de tal suerte y de una manera tan sistemática, que se impone dividir sumariamente los pianistas de jazz en "gordos" y "magros". Los primeros tocan con un dominio plácido, confortable, haciendo resonar el piano explorando todas las posibilidades orquestales; es un estilo de músculo. Los segundos, parecen por el con-

trario, tocar sobre todo con los nervios: sus solos, en vez de desenvolverse en un solo sentido, están llenos de pasajes imprevistos, rígidos, pareciendo menos robustos y más incisivos".

Pasemos ahora revista a algunos de los pianistas del primer grupo.

James P. Johnson es, sin duda, el fundador de esta escuela. En él se inspiraron una infinidad de pianistas. Nacido en 1891, en New Brunswick, New Jersey, inició sus estudios a los cinco años. A los nueve to-



COUNT BASIE
visto por Llach

maba como profesor a Brutto Giannini, con el que aprendería hasta los quince años. En esta época, pasa a tocar en diferentes cabarets de Nueva York para perfeccionarse.

En 1916 Johnson parte para una gran "tournee" por el Sur de los Estados Unidos, alcanzando un éxito inmenso, que se repite dos años después en los Estados del Oeste. En 1921, graba su primer disco para la marca Okeh: "Carolina Shout" y "Keep Off The Grass". En esta época gana el título de "decano de los pianistas de jazz".

Cuenta Ross Russell, crítico de la revista "Jazz Information", que tres veces por semana, entre las cuatro y las diez horas de la mañana, se reunían "Fats" Waller, Willie "The Lion", Smith y "Duke" Ellington con James P. para que éste les tocara algunos números y les diera algunos consejos.

Tan grande es la influencia de James P. Johnson que nunca es por demás, analizar su estilo. Su maestro Giannini solamente le dejaba interpretar "rags" y "stomps", después de haberle hecho interpretar una lección absolutamente escogida. Sus estudios eran todos a base de famosa colección de Bach, "Preludios y Fugas". En esta colección, no estaban representados solamente los tonos, sino que también se indicaban las posiciones de las manos por el propio Bach. De esta manera, a la edad de catorce años, James P. Johnson conocía la base del resultado de un trabajo de dos siglos de pesquisas. El era el primer pianista de jazz que empleaba el dialecto del piano clásico.

Es fácil comprender la inmensa musicalidad de que estaba dotado, así como su superioridad sobre todos los pianistas aparecidos hasta entonces, y no es difícil de ver el poder de su influencia que va desde "Fats" Waller y "Duke" Ellington, pasando por "Count" Basie hasta el moderno Errol Garner.

Como otros pianistas de tipo orquestal y buenos se-